

EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS VII JORNADAS

1997

Patricia Morey

José Ahumada

Editores



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



LA NOCION DE CAUSA EN MAX WEBER. UNA LECTURA DESDE LA TEORIA SOCIAL EN LA ACTUALIDAD

El lugar de los clásicos en la Teoría Social contemporánea es un tópico central de las Ciencias Sociales en la actualidad. Si duda uno de los clásicos más influyentes es Max Weber sobre el cual se ha escrito y discutido de forma tal que se podrían llenar bibliotecas con dichos textos. Frente a este panorama es muy poco lo que un esfuerzo aislado puede aportar, pero sin dudas las energías intelectuales producidas por Weber llaman a considerar una vez más, al menos en punto muy particular, la obra del clásico alemán.

El objetivo de este trabajo es mostrar la conexión de algunos de los elementos de la noción de causa de Weber con la discusión actual, respecto a este tópico, en la Teoría Social.

La estrategia que he seguido consta de dos pasos, uno donde se trata de sintetizar la noción weberiana de causa enfatizando el rol de los conceptos de constelación y nexos causales, otro donde se intenta conectar lo sintetizado con algunos componentes de la discusión actual aprovechando la capacidad estimulante del enfoque de Weber.

Causalidad, Constelaciones y Nexos Causales en Max Weber.

Construir conocimiento para Weber implica poder dar cuenta de la realidad a través de una explicación inter-pretativa de las conexiones causales que particularizan los fenómenos sociales. (Weber 1992:13) En este sentido afirma, "la ciencia social que nosotros queremos practicar aquí es una ciencia de la realidad. Queremos comprender la peculiaridad de la realidad de la vida que nos rodea y en la cual nos hallamos inmersos. Por una parte, el contexto y el significado cultural de sus distintas manifestaciones en su forma actual, y por otra las causas de que históricamente se haya producido precisamente así y no de otra manera" (Weber 1988:31)

Para Weber explicar es poder imputar significado a un hecho determinado. Por ello entiende la tarea del investigador como la que posibilita comprender el significado de un hecho particular en un contexto general y en el marco de la historia. Esta explicitación de significado implica un proceso de imputación causal, dicho proceso parte del supuesto que aquello que se pretende explicar es siempre un particular y de que el mismo no se puede explicar exhaustivamente. "Lo schema logico di imputazione causale procede in fatti costruendo mentalmente il corso degli eventi che si sarebbe verificato se si pensa inesistente o

modificato in un certo modo l'elemento del quale si vuole verificare l'efficacia causale, esprimendo cioè un giudizio di possibilità oggettiva, e confrontando il corso possibile con il corso reale." (Cavalli 1969:131)

Para brindar una explicación satisfactoria Weber piensa en la condición necesaria del paso e la interrelación entre "saber ontológico", en tanto la realidad como dato, y "saber nomológico" en tanto saber surgido de nuestras "reglas de la experiencia".

La imputación causal implica entonces un proceso inductivo y de abstracción que involucra una "conceptualización" entendida esta como la articulación entre diversos tipos de generalizaciones teóricas-conceptuales. Al respecto Weber afirma, "già il primo passo verso il giudizio storico é quindi - questo deve venire posto in rilievo - un processo di astrazione, il quale si svolge mediante l'analisi e l'isolamento concettuale degli elementi del dato empirico - che viene appunto considerato come un complesso di possibili relazioni causali - e deve sfociare in una sintesi delle "reale" connessione causale." (Weber 1958:216)

El procedimiento concreto que señala Weber para lograr identificar una causa es el de reconstruir los nexos causales y constelación causal de referencia. Weber entiende la explicación histórica, afirma Cavalli, "...come individuazione della costellazione di fattori che hanno prodotto un evento unico e irripetibile,..." (Cavalli 1980:580). Es decir, la identificación de aquellos "eventos conceptualizados" que permiten aclarar el significado de un hecho en una red de hechos de mayor generalidad. De este modo la explicación trasciende lo particular vía imputación de significado a través de una valoración objetiva. Un rasgo de particular importancia es el señalamiento de Weber del lugar de la intuición y la analogía, dado que el uso de la experiencia científica subjetiva del investigador permite seleccionar los nexos mediante la "comparación" con situaciones anteriormente conocidas. "Il "fiuto" oppure "l'intuizione" dello storico, non le generalizzazioni e la riflessione sulle "regole", sarebbero la via per scoprire le connessioni causali. La differenza nei confronti del lavoro della scienza naturale consisterebbe appunto in questo fatto, che lo storico ha da fare con la spiegazione di processi e di personalita i quali sarebbero "interpretati" e "intesi" in analogia con il nostro proprio essere spirituale..". (Weber 1958:218)

Como se puede deducir de la síntesis realizada, para comprender la noción de causa en Weber debemos poder entender su concepto de "motivo" y la relación de éste con el de "conexión de sentido". Al respecto Weber ha escrito, "llamamos "motivo" a la conexión de sentido que para el actor o el observador aparece como el "fundamento" con sentido de una conducta. Decimos que una conducta que se desarrolla como un todo coherente es "adecuada por el sentido", en la medida en que afirmamos que la relación entre sus elementos constituye una "conexión de sentido" típica (o, como solemos decir, "correcta") a tenor de los hábitos mentales y afectivos medios. Decimos por el contrario que una sucesión de hechos es "causalmente adecuada" en la medida en que, según reglas de experiencia, exista esta probabilidad: que siempre transcurra de igual manera." (Weber 1992:11)

Dado este marco donde Weber explicita la noción de "conexión de sentido", se puede captar mejor la idea que para alcanzar una comprensión satisfactoria de un fenómeno se debe interconectar interpretación y explicación, de forma tal que el movimiento de imputación

contenga la correcta relación de sentido del mismo y la posibilidad objetiva que ello ocurra con las características que se han previsto por la adecuación a una regla de la experiencia. De este modo, Weber afirma que, "la explicación causal significa, pues, esta afirmación; que, de acuerdo con una determinada regla de probabilidad..., a un determinado proceso (interno o externo) observado sigue otro proceso determinado (o aparece justamente con él)" (Weber 1992:11) ; y que "una interpretación causal correcta de una acción concreta significa: que el desarrollo externo y el motivo han sido conocidos de un modo certero y al mismo tiempo comprendidos con sentido en su conexión. Una interpretación causal correcta de una acción típica (tipo de acción comprensible) significa: que el acaecer considerado típico se ofrece con adecuación de sentido (en algún grado) y puede también ser comprobado como causalmente adecuado (en algún grado)." (Weber 1992:11)

Dado este contexto y en relación a la visión weberiana sobre el valor especial que adquieren las "representaciones" del científico social a la hora de "interpretar" adecuadamente condiciones de probabilidad y conexiones de sentido, es importante señalar el significado del saber nomológico en el esquema de Weber. Para nuestro autor, "las "leyes", como se acostumbra a llamar a muchas proposiciones de la sociología comprensiva..., son determinadas probabilidades típicas, confirmadas por la observación, de que, dadas determinadas situaciones de hecho, transcurran en la forma esperada ciertas acciones sociales que son comprensibles por sus motivos típicos y por el sentido típico mentados por los sujetos de la acción". (Weber 1992:16)

Más allá de la parcialidad de la síntesis realizada, creo que permite contar con los elementos mínimos para pensar, desde nuestro contexto actual, los componentes básicos de la noción weberiana de causa, de modo tal que se pueda articular con las discusiones actuales de la teoría social.

La noción de causa en Weber desde la Teoría Social contemporánea.

A partir de la postura de Weber me permito traer a la discusión algunas facetas de la noción de causa en el contexto de las ciencias sociales en la actualidad, que si bien han sido muy discutidas en la teoría social contemporánea, creo que brindan la posibilidad de seguir reflexionando acerca de este tópico central para la filosofía de las ciencias sociales.

Una de estas facetas es la idea básica sobre que si bien no podemos conocer el proceso causal como un todo, disponemos de la posibilidad de efectuar una imputación causal, donde esta última es entendida como un conjunto de procedimientos para develar y construir nexos causales.

Más allá del propio Weber esta idea implica que existe un mundo social previamente constituido a nuestro intento de comprensión pero éste no puede ser conocido sino a través de una construcción teórica que realizamos en tanto sujetos comprendentes. Muchas son las interpretaciones que ha recibido este esquema conceptual weberiano, la mayoría ligadas a su filiación neo-kantiana, algunas a su conexión con Nietzsche, otras en relación con sus opciones

por el individualismo metodológico, etc.; pero en el marco de la discusión actual de la filosofía de las ciencias sociales podríamos realizar la siguiente interpretación:

a) Existen mecanismos de constitución de lo social que pueden ser captados en su emergencia como procesos multi-variables actuantes en el acaecimiento de eventos particulares.

b) Los mencionados mecanismos pueden ser captados solo bajo la aceptación de la existencia de esquemas cognitivos individuales y colectivos que posibilitan la conexión del evento particular con plexos de sentido generales.

De esta manera, en el marco de lo que aquí propongo discutir, los nexos causales trascienden la probabilidad de asociación entre fenómenos para instalarse, en la reconstrucción de las formas de imputación valorativa. Es decir, estamos frente a una causa cuando podemos argumentar a favor de una conexión generalmente aceptada y sobre la cual disponemos de evidencia. Esto, claro esta en el marco de dos factores característicos de las ciencias sociales, a saber, la complejidad y la indeterminación.

Por un lado la imputación causal se ve alterada por la situación cambiante, la diferenciación creciente de estructuras y las condiciones reflexivas de la observación que involucra la complejidad. Por otro lado, se ve influenciada por el rasgo ontológico de la vida social que implica la posibilidad diestra de los agentes de re-hacer sus acciones y narrarlos de manera tal que los patrones de explicación posibles se multiplican y pueden ser comprendidos en el marco de su indeterminación.

Es por esto que Weber junto a su exposición de la imputación causal y de los nexos causales reflexiona acerca del valor de la analogía en el proceso de comprensión-explicación de los hechos históricos. La analogía recurso meta-teórico y metodológico para construir interpretaciones satisfactorias sobre el mundo social, aparece ya en Weber como puente que nos permite, tanto ligar indeterminación y complejidad, como cotejar realidad y estructuras de significación.

Otros de los elementos que se presentan como novedosos y actuales en la noción weberiana de causa es la idea de constelaciones causales. Weber utiliza esta noción para dar cuenta tanto de la estructura de relaciones presentes como pasadas donde deben buscarse los elementos para analizar la relación entre explicación adecuada y accidental que pueden darse de un fenómeno. Por lo cual, Weber sostiene la necesidad de profundizar la relación entre comprensión de sentido y explicación estadística y es en este contexto donde surge claramente la importancia de incrustar dicha relación en una red de hechos significativos que contextualicen la particular captación sobre los fenómenos estudiados por el científico social. Esto pone a Weber de lleno en el tema de la relacionalidad y lo que hoy denominamos enfoque relacional.

En primer lugar, se entiende que los hechos analizados deben ser entendidos en un contexto multidimensional, dicho contexto se caracteriza, no tanto por las cualidades particulares de los fenómenos tomados aisladamente, sino más apropiadamente por el conjunto de relaciones que cualifican a esa particularidad en el marco de un proceso histórico y lo diferencian de otro conjunto de relaciones particulares. Por lo tanto, la búsqueda del sentido de

una acción se orienta hacia las acciones que la contextualizan y la identificación de las múltiples relaciones que la condicionan y hacen de ella un fenómeno con sentido.

En segundo lugar, más allá del propio Weber, podemos observar como los agentes se disponen en el entramado de significación imputado de acuerdo a sus posiciones relativas y estas adquieren sentido en la misma interrelación. Vale decir, que aquellos que desean entender el mundo social deben rastrear las huellas de una metodología relacional, donde las aporías entre lo objetivo y lo subjetivo se disuelve en cuanto tal.

En el marco de esta relacionalidad, podemos entender como el mundo social se organiza como un conjunto de fenómenos que inter-actúan, inter-producen e inter-explican. Es esta relación, esta reciprocidad e intercambio entre los fenómenos que posibilitan su comprensión adecuada. Las acciones que los sujetos diestros y activos llevan adelante se definen en el momento y región de la inter-acción, son las capacidades de los agentes puestas en juego en estas inter-relaciones las que producen y re-producen sus posiciones y condiciones significativas en el marco de los mecanismos de inter-relación, y finalmente es por esta situación que podemos dar cuenta de lo acaecido explicando como la intencionalidad de los agentes se inserta en esta red de causaciones cruzadas a través de un complejo proceso de comprensión-explicación.

El mundo social tiene un orden previo respecto a nuestras intenciones de explicarlo pero no a la producción de los agentes incluyendo nuestra propia acción interpretativa. En este contexto la noción de causa implica tener razones que justifiquen nuestras afirmaciones respecto a la posición de los agentes y sus acciones respecto a otras posiciones, que den cuenta del estado de esas acciones respecto a otros estados, entendiendo por estado la cualificación de un fenómeno en un tiempo y un espacio, y que permitan captar, las trayectorias, (es decir su desplazamiento), de los sujetos y sus relaciones respecto a otras trayectorias. Por esta vía, captar la emergencia de una causa en el mundo social implica entonces poder reconstruir satisfactoriamente la posición, estado y trayectoria de los agentes y sus relaciones en el marco de la complejidad e indeterminación características de ese mundo y de las ciencias que tratan de entenderlo.

Sin duda que Weber no pensó, hasta donde conozco, con tanta radicalidad algunas de las ideas que aquí he desarrollado pero es evidente, que como todo clásico, vislumbro mucho de lo afirmado en este trabajo, mi tarea de reconstrucción entonces queda ligada entonces al proceso de argumentación que caracteriza la construcción de conocimiento en nuestra disciplinas.

Referencias Bibliográficas:

Cavalli, A. 1969 "La Fondazione del Metodo Socio-logico in Max Weber e Werner Sombart". Università di Pavia.

——— 1980 "Il Rapporto tra conoscenza storica e Sociologia in Max Weber." en Il Politico anno XLV, n.4, pp. 571-590.

Weber, M. 1958 "Il Metodo delle Scienze Storico-sociali." Einaudi. Torino.
----- 1988 "La Teoría de las Ciencias Sociales." Ercilla. Santiago de
Chile.
..... 1990 "Economía y Sociedad". FCE. Bs. As.